

# Editorial

## La fusión de las revistas. Un punto de vista de España

En los últimos años ha habido un aumento extraordinario del número de revistas de todas las especialidades de medicina. La Patología no ha sido una excepción. Sin embargo, si analizamos las revistas que se encuentran en los índices médicos rápidamente nos damos cuenta de que en la mayoría de los casos se trata de revistas dirigidas desde Estados Unidos. Estas revistas son alimentadas en un altísimo porcentaje por trabajos realizados en otros países, mientras que las revistas de esos mismos países viven en un limbo de mediocridad.

Desgraciadamente, las revistas y los índices más consultados tienen su sede en Estados Unidos, y los autores norteamericanos tienden a despreciar todo lo que desconocen. De esa manera, autoalimentan sus propias citas, y el resto del mundo debemos bailar al ritmo que marcan ellos. Con este paisaje nos encontramos en este momento, en el cual la patología molecular y los estudios de inmunohistoquímica con anticuerpos inalcanzables para muchos de nosotros ocupan gran parte de las revistas de patología, mientras que los autores de países donde la investigación molecular o inmunohistoquímica es poco probable, por disponer de menores recursos económicos, vegetamos con casos aislados o con series cortas.

Esto conduce a una situación en la cual, además de dictarnos qué es lo que debemos investigar, nos invitan a comprar anticuerpos y tecnología que en muchos casos

no sirven para nada. Y mientras tanto mantenemos revistas que solamente utilizamos para publicar lo que ellos no quieren.

¿Hay algún camino para alterar esta hipoteca científica? Posiblemente no, pero nos queda un resquicio: la unión. Las revistas de las sociedades científicas de Iberoamérica y España dormitan en este paraje de inconsistencia, en una línea editorial que, al menos en España, prácticamente no ha cambiado desde que se fundó la *Revista Española de Patología*, hace más de 30 años. Los intentos de introducirla en los índices médicos norteamericanos no han fructificado, a veces por requisitos que muchas de sus revistas no cumplen.

En un mundo nuevo, en el que todos hablan de globalización, proponemos una unión de la *Revista Iberoamericana de Patología* y de la *Revista Española de Patología*. Ambas tienen un presupuesto y un contenido similares, disfrutamos de un idioma común y las telecomunicaciones actuales facilitarían mucho el trabajo de fusión. Ambas sociedades y equipos editoriales podrían seguir actuando independientemente, y podríamos pasar de editar cuatro revistas al año a seis. La edición podría hacerse en un porcentaje preestablecido para cada sociedad, intercambiándonos por Internet la información. De esta manera se podría negociar la publicidad de forma global, lo que sin duda redundaría en la prosperidad de la nueva revista.

Hay experiencias previas en Europa y España que han sido muy interesantes y beneficiosas para todos. La revista española de Hematología *Sangre* se unió a la de la Sociedad Italiana de Hematología, pasando en muy poco tiempo a triplicar su índice de impacto.

Creo que ha llegado el momento de hacer una revista que sea referencia para todos y que promocióne en todo el mundo el papel de la Patología en Iberoamérica\*.

Javier Pardo Mindán  
Editor de la *Revista Española de Patología*.

---

\*Por ello os agradecería que me remitiérais cualquier sugerencia sobre este asunto (jpardo@unav.es).